

Editorial

Evocando a Carlos Gianantonio

Remembering Carlos Gianantonio

Oswaldo Agustín Blanco^a

CARTA AL MAESTRO

Querido Tano

Vos sabés que así te nombrábamos casi todos en el "Niños".

Notarás que utilizo en esta carta el tuteo con el que me honraste y me mimaste en los últimos días de tu vida. Con tu partida, una profunda tristeza y sensación de vacío se instaló entre los pediatras argentinos, debíamos asumir a partir de ese momento tu ausencia física.

Recordamos siempre que la trascendencia de tu obra fue tal, que podemos decir que la Pediatría argentina desde el punto de vista científico, se divide en un antes y después de tu vida médica. Y que, además, con tu ejemplo y tu sabiduría, has motivado a toda una generación de pediatras a trabajar permanentemente en pos de transformarse en profesionales competentes.

Siempre te sentí como un humanista respetuoso de ese encuentro personal propio de la condición humana. Con ese respeto que sólo es posible desde la humildad y que practicaste tanto con tus pacientes como con tus colegas.

Veíamos en vos una gran capacidad para interesarse por el otro y un sabio reconocimiento de las necesidades de cada paciente y su familia. Eso hacía que ellos nunca olvidaran ese encuentro contigo.

Para tus colegas, fuiste una luz que iluminó y sigue iluminando nuestro camino profesional. En cada encuentro contigo, aun los más "pequeños" nos sentíamos importantes, pues ejercías tu gran capacidad para conectarse con el alma de tu interlocutor, espacio donde es posible crecer con el otro y, por lo tanto, también es posible el oficio de maestro que siempre asumiste.

Hoy te evocamos comprometiéndonos a que tu herencia intelectual, ética y afectiva, que sigue enriqueciendo nuestras vidas profesionales y personales, se mantenga viva en las futuras generaciones que no tendrán el privilegio de conocerte personalmente.

Con afecto filial te envío un fuerte abrazo, que espero llegue allí donde estás para siempre, la memoria y el corazón de todos los que tuvieron el privilegio de conocerte.

Oswaldo



a. Oswaldo Agustín Blanco. Médico pediatra. Ex presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría.

Correspondencia: oablancogrande@gmail.com

Carlos Arturo Gianantonio. Algunos datos sobre su vida y su obra

Nació el 19 de agosto de 1926.

Se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires con un promedio de 9.25 y fue Jefe de Residentes en Estados Unidos en el Servicio de Waldo Nelson de 1955 a 1956. A su regreso y durante 21 años se dedicó en forma exclusiva al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez donde se desempeñó en todos sus niveles culminando como Jefe del Departamento de Medicina. Allí creó en 1958 la primera Residencia de Pediatría del país y desarrolló las investigaciones sobre el Síndrome Urémico Hemolítico que le dieron relevancia internacional a la Pediatría argentina. En 1978 deja su querido hospital dado el devenir político nacional que le obstaculizaba ejercer su vocación de progreso médico y ético para la Pediatría. En este contexto funda el Departamento de Pediatría del Hospital Italiano de Buenos Aires, donde continúa hasta su muerte con su importante aporte creativo e innovador en todos los aspectos técnicos y éticos del ejercicio profesional.

Algunos de los cargos extrahospitalarios que desempeñó fueron:

Presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría, Miembro de la Academia Nacional de Medicina. Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Nefrología Pediátrica, Investigador del CONICET y Asesor ministerial para la organización del Hospital Garrahan.

En las siguientes citas extraídas de sus publicaciones nos presenta su pensamiento y su actitud respecto a la Medicina y en particular la Pediatría:

“La medicina ha evolucionado a través de los siglos hasta constituir una disciplina que enorgullece al género humano. Se trata de una actividad de servicio, basada en un sentimiento profundo de solidaridad con el prójimo. Muchos de sus contenidos son científicos; otros escapan al encuadre estricto de las ciencias naturales, al invadir otros campos como el de los sentimientos, el de los afectos, el de la moral”.

“Hoy, como siempre, son necesarias las labores humildes. La humanidad depende de esos seres capaces de reproducir día a día el milagro del amor, el respeto, la comprensión, la solidaridad, no tanto sólo en palabras sino en los frutos de una tarea vital”.

“Alguien debe ocuparse de ayudar a los padres en la crianza de los hijos y en la protección y cuidado de su salud. Alguien debe velar por quienes han de nacer mañana, facilitándoles una vida mejor. Los pediatras tenemos labores que cumplir, cerca de las familias argentinas, repitiendo una y otra vez los gestos esenciales de nuestra profesión: ayudar, curar tal vez ...”

a. Osvaldo Agustín Blanco. Médico pediatra. Ex presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría.

Correspondencia: oablancogrande@gmail.com

Me parece adecuado cerrar esta evocación de su vida médica citando algunas de sus palabras en el acto de su incorporación a Academia de Medicina, palabras que nos convocan a asumir con responsabilidad nuestro compromiso con el presente y el futuro.

“La sabiduría comienza con la incredulidad y tiene una relación indirecta y marginal con la propia experiencia. Implica en realidad un fino balance entre el conocimiento científico y tecnológico, la cultura, la filosofía y el sentido común. Si bien es cierto que no nos es dado conocer el futuro, es erróneo y malsano vivir el presente, sin meditar sobre el alcance de nuestras acciones en el mañana”.

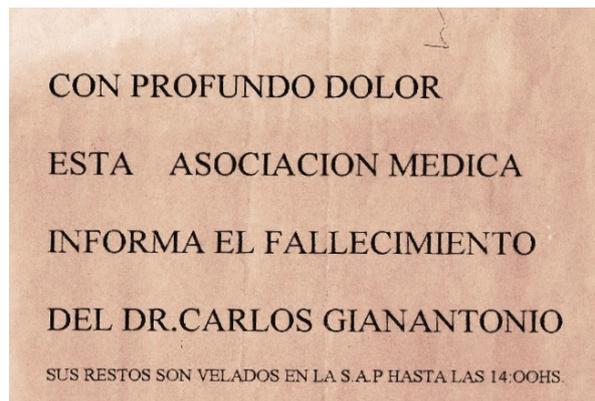
A lo largo de su vida dio siempre muestras de su compromiso con estas ideas en todo tiempo y lugar en que le tocó actuar.

Falleció a los 69 años, el 21 de octubre de 1995.



Artículo periodístico publicado con motivo del fallecimiento del Dr. Gianantonio

Aviso de la Asociación médica del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez (hoy Asociación de Profesionales) comunicando el fallecimiento del Dr. Gianantonio.



Forma de citar: Blanco O. Evocando a Carlos Gianantonio
Rev. Hosp. Niños (B. Aires) 2024;66 (293):103-105